

CADA DÍA SU AFÁN

UN PROYECTO DE PAZ

En su discurso a los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede el día 8 de enero de este año 2024, el papa Francisco mencionó catorce o quince escenarios actuales de guerras y violencias, afirmando que todo conflicto termina golpeando a la población civil.

El Papa, se preguntaba cuántas vidas se podrían salvar con los recursos que hoy se destinan a los armamentos. Pero no se limitaba a denunciar la situación actual de este mundo injusto, sino que ofrecía algunas sugerencias para el logro de la paz.

1. El camino a la paz exige el respeto de toda vida humana, empezando por la del niño en el seno materno, que no puede ser suprimida ni convertirse en un producto comercial.

2. El camino hacia la paz exige el respeto de los derechos humanos. Pero los organismos creados para fomentar la seguridad, la paz y la cooperación corren el riesgo de paralizarse al ser instrumentalizados por algunos Estados.

3. El diálogo requiere paciencia, perseverancia y capacidad de escucha. Cuando se hace un intento sincero de poner fin a la discordia, pueden lograrse resultados significativos.

4. Es importante que las generaciones más jóvenes sientan la responsabilidad de contribuir a la construcción del bien común, mediante la participación libre e informada en las votaciones.

5. La política debe entenderse no como la apropiación del poder, sino como la forma más elevada de caridad y de servicio al prójimo dentro de una comunidad local y nacional.

6. El camino hacia la paz pasa también por el diálogo interreligioso, la protección de la libertad religiosa y el respeto de las minorías. Tras denunciar el aumento de actos de antisemitismo, añadía el Papa que más de 360 millones de cristianos en todo el mundo sufren un alto grado de persecución y discriminación a causa de su fe.

7. El camino hacia la paz pasa por la educación, que es la principal inversión en el futuro y en las jóvenes generaciones.

8. Las nuevas tecnologías pueden convertirse en instrumentos de división o de difusión de mentiras, pero también son un medio de encuentro, de intercambio mutuo y un importante vehículo para la paz.

9. Se impone una atenta reflexión para que el desarrollo de la inteligencia artificial permanezca al servicio del hombre, fomentando las relaciones interpersonales, un sano espíritu de fraternidad y un pensamiento crítico capaz de discernimiento.

10. Finalmente, debe prestarse especial atención a la protección del patrimonio genético humano, impidiendo que se realicen prácticas contrarias a la dignidad humana, como la patentabilidad de material biológico y la clonación de seres humanos.

Sería deseable que esta especie de decálogo pudiese llegar a orientar una reflexión y un compromiso mundial, con el intento de iniciar un verdadero proyecto de paz.

José-Román Flecha Andrés